

REVISTA DE OBRAS PÚBLICAS.

BOLETÍN DE NOTICIAS Y ANUNCIOS

MADRID 15 DE NOVIEMBRE DE 1892.

4.ª SERIE.

TOMO 10.

NUM. 21.

EL GAS Y LA LUZ ELECTRICA

El establecimiento de numerosas estaciones centrales para la producción de electricidad da actualidad á la cuestión de los respectivos méritos del gas y electricidad para el alumbrado, así como la influencia que la importancia que va adquiriendo la segunda tiene sobre la del primero. Como tesis general puede, sin embargo, decirse que el consumo de gas va aumentando, á pesar de irse generalizando el empleo de la luz eléctrica. En Stockolmo, por ejemplo, el aumento de consumo de gas en el año 1888, cuando estaban en uso 14.000 lámparas incandescentes y 250 de arco, ha sido del 6 $\frac{1}{2}$ por 100, proporción que todavía subsiste aun cuando la luz eléctrica se ha generalizado mucho. En Berlín, donde la estación central sola alimenta unas 100.000 lámparas además de muchas instalaciones particulares, el aumento de consumo de gas ha sido persistente durante los últimos años. En el año económico 1888-89, por ejemplo, el consumo particular de gas se elevó en un 7 $\frac{1}{2}$ por 100, aun cuando se habían duplicado el número de lámparas eléctricas durante el mismo período, lo que es todavía más notable, teniendo en cuenta que el aumento en el consumo de gas fué mayor (sobre un 10 por 100) en la parte cen-

tral de la ciudad, que era la más próxima á las instalaciones eléctricas. En estas circunstancias el Municipio de Berlín decidió construir la quinta fábrica de gas, calculada para una producción máxima que no baja de 12.400.000 pies cúbicos (351.110 metros cúbicos) por día. Casi al mismo tiempo se gastaba en Hamburgo 150.000 libras esterlinas (750.000 duros) en dar mayor extensión á una de sus fábricas de gas, aun cuando se estaba construyendo á la vez una estación central para 20.000 lámparas eléctricas. En Leipzig se han ensanchado las antiguas fábricas de gas y duplicado el número de las nuevas, simultáneamente con el establecimiento de varias importantes instalaciones eléctricas. En Elberfeld, población manufacturera de unos 100.000 habitantes, el consumo de gas va aumentando, aun cuando hay una estación central eléctrica de 7.000 lámparas de capacidad. Lo mismo ocurre en Mühlhausen. En Darmstadt, con solo 50.000 habitantes, se exigió á las fábricas de gas más de lo que podían dar; como consecuencia se erigió una estación central para 4.000 lámparas, á pesar de lo cual hubo que aumentar las fábricas de gas. En Lubeck hubo en un principio una disminución en el consumo de gas después que empezó á funcionar la estación central eléctrica de 2.600 lámparas; pero esto

solo duró un año, pasado el cual el consumo de gas ha ido otra vez en aumento. En Gothenburg se ha generalizado el alumbrado eléctrico más que en la generalidad de las poblaciones, y va constantemente en aumento; pero á pesar de todo, el consumo de gas crece cada año y se ha construido una nueva fábrica. Claro es que no es probable que el continuo aumento en el consumo del alumbrado eléctrico siga en lo sucesivo paralelamente con el del gas; pero no hay razón para anticipar una marcada decadencia con respecto á este último; es, además, digno de tenerse en cuenta que juntamente con su primitivo uso para el alumbrado, cada día se va aplicando más para la calefacción y fines industriales.

(Del *Engineering*, 28 Octubre 1892.)

NOTICIAS

Con motivo del accidente ocurrido el año pasado en el Brighton and South Coast Railway, debido á una grieta del hierro fundido empleado en las vigas principales de un puente, se han sometido á una rigurosa inspección todos los puentes de Alemania, excepción hecha de los de Baviera, contruidos con hierro fundido. Según resulta del dictamen emitido, solo hay sesenta y tres puentes en aquellas condiciones. Treinta y tres van á reformarse ó sustituirse en un plazo de pocos años, mientras que los demás se someterán á una vigilancia constante.

Agradecemos el envío de la *Colección de Obras públicas* y de cuanto con éstas se relaciona, obra notabili-

sima publicada recientemente por el Sobrestante de Obras públicas D. Diego Grille Alvarez; y para que nuestros lectores puedan formarse una idea clara del mérito y utilidad grande que ha de reportar la obra de que nos ocupamos, nada nos parece mejor que transcribir el prólogo que los Ingenieros de la provincia de Málaga han escrito en este libro:

«Entre los múltiples conocimientos que son indispensables al Ingeniero de Caminos en la práctica de su profesión, el de la legislación de Obras públicas es quizá el que reviste un carácter más transcendental. Pero ninguno seguramente tan difícil de adquirir, no ya por la considerable extensión que supone un conjunto de disposiciones legales dictadas en un período de más de cincuenta años, sino por la carencia de textos en que dichas disposiciones aparezcan completa y debidamente coleccionadas y en los cuales sea fácil la consulta que á cada paso ocurre al funcionario que ha de aplicar ó interpretar aquéllas.

Existen, ciertamente, varias publicaciones sobradamente conocidas, y cuya enumeración es por lo tanto innecesaria en este lugar, en las que con mayor ó menor amplitud se han ido paulatinamente comprendiendo la mayor parte de las disposiciones legales emanadas del Ministerio de Fomento en los diferentes ramos de la Administración que comprende; pero por lo que respecta al de Obras públicas, el conjunto de dichas publicaciones no constituye verdaderamente una obra de consulta con las condiciones más esenciales que ésta ha de reunir, cuales son la facilidad para la investigación y la seguridad en la re-